



¿Estudias o teletrabajas?

“¿Estudias o trabajas?”

¿Quién no ha oído o usado alguna vez esta manida pregunta, típica/tópica hasta finales de los años 80?.

Esta frase, que se utilizaba para romper el hielo, ligar, conocer gente, encontrar pareja... está claro que está pasadísima de moda, aunque aún queden “incautos” que todavía la siguen usando esperando resultar “seductores” (sí, en masculino, porque la preguntita solía ir encabezada por un “Hola guapa”.....arggg!!!!)

Así que, por favor, señores (y señoras, si es el caso) olvídenla.

Porque si ya resultaba de dudoso gusto hace décadas, en este momento está obsoleta y “huele a naftalina” por variadas y distintas razones.

Vamos a ver algunas (que no todas):

- En cuanto a la parte “lúdica” (conocer gente, encontrar pareja)...pues se ha pasado de la cafetería, la discoteca, el pub... a buscar relaciones a través de los numerosos servicios para conocer gente que han proliferado en los últimos tiempos.
- En los años 2000 la frasecita dio lugar al término “nini” (ni estudia ni trabaja), término, por cierto, con connotaciones negativas y hasta ofensivas, dependiendo de la situación, ya que la “clasificación” abarcaba a personas de entre 16 y aproximadamente 30 años, desempleadas, solteras, no matriculadas en la escuela o encargándose de tareas domésticas, y que no estaban en búsqueda activa de empleo o recibiendo la formación necesaria para el mismo).

Y en la mayoría de los casos no se trataba de un tema de desidia, vagancia o pasotismo, sino de una falta de expectativas laborales, un aumento de las tasas universitarias que las familias con bajos ingresos no podían asumir, de maternidad y paternidad a edades muy tempranas, problemas sociales, dificultad para conseguir un empleo.... es decir, por obligación, y no por convicción (recordemos que la tasa de jóvenes sin ocupación se situó en España en el 55,1% a finales de 2012, según la Encuesta de Población Activa). Actualmente, muchas personas jóvenes contradicen totalmente esta “etiqueta”. Estamos ante una generación con la mayor tasa de estudios superiores, que maneja idiomas, nuevas tecnologías, que emprende....

- Por otra parte, desde la implantación del Plan Bolonia (2010), las exigencias del sistema educativo cambiaron. Con la implantación del “Grado” llegaron la asistencia obligatoria a la Universidad, las prácticas, las exposiciones, los trabajos en equipo: la evaluación continua. Y todos esos requerimientos, nos hacen pasar directamente a la frase: “*Si estudias...no trabajas*” (prácticamente imposible poder compaginarlo).
- Frente al apartado anterior, tenemos las numerosas medidas dirigidas a combatir el desempleo juvenil, entre las que se encuentra extender la formación profesional con alternancia en el empleo o formación profesional dual (conviviendo con el sistema de formación profesional tradicional). Es decir, se tiende a un modelo dual cuyo objetivo es conseguir la cualificación profesional de la persona combinando enseñanza teórica con aprendizaje práctico, tanto en el centro de formación como en el mundo de la empresa (siguiendo modelos exitosos en países como Alemania, Suiza o Austria, en donde llevan años funcionando con este modelo, que representa la posibilidad real de acceder al primer empleo; hasta esta crisis sanitaria que nos azota, la tasa de desempleo juvenil en Alemania se situaba en un 7% frente al más del 50% que teníamos en España). Es curioso, porque, si analizamos este modelo, nos encontramos que sus “raíces” se remontan a la época de los gremios (y estamos hablando de la Edad media en Europa) en los que un maestro especializado enseñaba su oficio a un aprendiz (y va en masculino, porque estaba destinado exclusivamente a varones).
- Hay un gran número de personas (jóvenes y maduras) que han pasado del “*nini*” al “*sis*” (estudio y trabajo). Y en este caso, también por obligación:
 - ✓ trabajan para pagarse los estudios
 - ✓ estudian a la vez que trabajan para reciclarse, para poder mejorar laboralmente, para “no quedarse atrás”, para tener opciones en un mercado laboral altamente competitivo, para tener más de un perfil profesional ante un mundo tan cambiante...
- Con el nivel de desempleo actual, la frasecita de los años 80 de “*¿Estudias o trabajas?*” ha pasado a la temida “*¿trabajas?*”(con miedo a la respuesta).
- Y ya para acabar, tenemos el concepto de *teletrabajo*, que asomaba tímidamente hasta que nos dimos de bruces con la pandemia, y pasó de algo anecdótico a una forma de trabajo que ha llegado para quedarse, porque, por un lado, ha permitido salvar empresas y puestos de trabajo, por otro, ha puesto de manifiesto que permite ahorro de costes a las empresas (viajes del personal, desplazamientos para reuniones...) y la posibilidad de conciliación para las personas trabajadoras.

Y no sé quienes estáis leyendo este artículo, pero a mí, en los últimos meses, la pregunta que más me han hecho es “*¿teletrabajas?*”

Y las/los estudiantes, ¿Qué les preguntábamos hasta que finalizó el curso?:

- *¿Tienes las clases online?*
- *¿El profesorado os da clase por videoconferencia?*

Y con el panorama tan incierto que tenemos en el horizonte, todavía no se sabe cómo se va a plantear el próximo curso...

Así que todavía podemos cambiar aún más la frase con la que iniciamos el artículo y quedarnos con:

“¿Teleestudias, teletrabajas o haces las 2 cosas?”

Y afortunadas/os quienes podamos contestar con un SI.

Así que, si la unión hace la fuerza (en cualquier contexto), en la situación actual, más que nunca, es indispensable que todo el mundo reme en la misma dirección: Administración pública, empresariado, y parte trabajadora...y aún así:

Suerte para todas/os, la vamos a necesitar!!!